

## Nueva exigencia de capital a la banca siembra dudas sobre efecto en tasas de interés y acceso a créditos



El instituto emisor apela a las holguras de capital que presenta el sistema, pero en la industria advierten que hay actores más rezagados (medianos) donde los préstamos podrían restringirse.

El Banco Central presentó ayer un nuevo Informe de Estabilidad Financiera (IEF), y buena parte de las consultas que recibió sobre el documento se centraron en las nuevas exigencias de capital que recaen sobre la banca. Se trata de un aumento en el llamado Requerimiento de Capital Contracíclico (RCC) que deben presentar los bancos como “colchón” ante escenarios de estrés, que debe pasar desde el actual 0,5% de los Activos Ponderados por Riesgo (APR) hasta un 1% en un plazo de dos años. Según detallaron desde el instituto emisor, este nuevo requisito tendría un costo aproximado de US\$ 1.500 millones.

La presidenta de la entidad, Rosanna Costa, respondió varias consultas sobre la materia y reforzó uno de los mensajes centrales del IEF: el sistema bancario en su conjunto cuenta con holguras de capital suficientes para absorber este requisito. “Hay 3,2% de holguras en promedio para la banca cuando uno usa una medición con el capital más estricto (...), vemos que la situación financiera de la banca está normalizada”, argumentó. El propio informe hace hincapié en los buenos resultados que ha tenido el sistema, con alzas anuales de hasta 14,3% en rentabilidad sobre patrimonio a marzo recién pasado, en línea con su promedio desde 2018 (ver gráfico).

Desde la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras (ABIF) fueron cautelosos, e indicaron que “el marco de capital implica diferentes requerimientos, los cuales hay que evaluar de manera integral (...). Es importante que como país exista una agenda de corto y mediano plazo para efectivamente avanzar en una adecuada implementación de los lineamientos internacionales, buscando el equilibrio entre la estabilidad y solvencia del sistema, sin comprometer la competitividad”.

### Timing y solvencia

Desde el punto de vista sistémico, no hay mayores dudas respecto de la capacidad de absorber el nuevo cargo de capital. Esta decisión “aprovecha una ventana en que la banca cuenta con capital, rentabilidad y liquidez suficientes, mientras el crédito comienza a recuperarse y las vulnerabilidades de hogares y empresas permanecen acotadas, aunque el impacto final en el

mercado crediticio debe seguir monitoreándose”, señalaron en un reporte desde Banco Santander.

Sin embargo, uno de los matices que plantea el economista jefe de Bci, Sergio Lehmann, apunta a lo que esconden los promedios. “Es posible que haya algunos bancos que estén bastante más apretados. Si uno mira caso a caso, no sería sorprendente que algunos van a tener que ser más cuidadosos al momento de entregar crédito o evaluar la posibilidad de aumentar sus colocaciones (...). No es el momento ideal para eso, pensando en la debilidad que está mostrando la economía”, opinó.

A su juicio, aunque hay consenso en avanzar hacia el nivel neutral de la RCC, “el timing se podría haber revisado”. Sostuvo, por ejemplo, que un segundo semestre con una economía más dinámica hubiese sido más adecuado, “de forma tal que este apellido contracíclico tenga una definición más alineada con ese concepto”. Nicolás Hardy, académico de la UDP, concuerda y agregó que “la tensión está en que el ciclo crediticio chileno está débil, no en bonanza, lo que choca con el principio clásico de Basilea III: construir colchones en expansión, no en incipiente recuperación”.

#### Actores más restringidos

La presidenta del Banco Central también se refirió a las dudas sobre la debilidad del ciclo crediticio. Argumentó que “ya lleva nueve meses creciendo (...). No vemos restricciones de capital ni hoy ni en las proyecciones futuras del crédito”. La evolución de las colocaciones hasta ahora, añadió, ha estado “dominada” por factores de demanda.

Jorge Berríos, académico de la FEN de la U. de Chile, cree que, más allá de la incipiente recuperación, “las empresas todavía están sufriendo hasta el día de hoy el problema de acceso a financiamiento, sobre todo a nivel de empresas medianas. Estamos con un problema de crecimiento, un problema de acceso a financiamiento, y le metemos un problema adicional al sistema”. Por eso, aunque cree que el nuevo piso de la RCC es adecuado para enfrentar los riesgos que proyecta el IEF, advirtió que “hace que los bancos vayan a seleccionar a quienes les entreguen recursos; vamos a ver tasas más altas”. Hardy, de la UDP, concuerda en que hay suficientes holguras de capital y un plazo adecuado, pero puede haber costos “relativamente modestos” sobre el crédito: “El canal más plausible es que los bancos con menor holgura podrían volverse más selectivos en segmentos de mayor riesgo relativo, como consumo o pymes”.

Christian Concha, socio adjunto en Consultoría para la Industria Financiera de EY, sostuvo que “el aumento del RCC no debiera tener efectos significativos en el costo del crédito ni en la capacidad de los bancos para otorgar financiamiento, dado que el sistema bancario chileno mantiene holguras de capital por sobre los mínimos regulatorios”. Agregó que “la medida tiene un carácter preventivo y busca fortalecer la resiliencia del sistema ante escenarios adversos, por lo que su impacto, de existir, sería gradual y acotado”.